

RETOBOS EMPLUMADOS

Escrito por Pino Páez
Miércoles, 30 de Noviembre de 2011 10:11

{vozstart}



¿Res o no res?

(¡Aja, toro, no te hagas güey!)

En burdísimo hamletismo en palindroma, polemistas en torno a corridas de toros al **¿ser o no ser?**

lo trasmutan en

¿res o no res?

; argumentos de aquéllos y éstos, en buena medida irrumpen de falsas premisas, unos se nimban un titipuchal de auras en redondel, otros reducen a moronas tanta

santidá

, apedreándolos con el fulgor de otras virtudes de a lengüita también ensombreradas.

Sinóptico controvertir

Hay protaurinos que engolan, la voz, alzan la ceja y, con el estereotipo de los doctos a fotografiar, encajan su mentón en sus pulgares para despaciosamente ilustrar que la “fiesta brava” es arte e historia arraigada en los estéticos capotazos, que arrancan ¡oooles! de gaznates privilegiados.

Hay contrataurinos que, fusilándose el rictus de signore Lombroso, a bocanadas de diván aseveran que quienes asisten a tal espectáculo, sin falla devendrán cuchilleros a hurgar el mondongo ajeno, más sádicos que cualquier novela de **mesié** Sade, sin duda alguna -sostienen- serán la perversidad personificada.

En términos festivos Sergio Golwarz, en **Un niño bueno y los toros**, texto incluido en **Cuentos para idiotas**, aborda lo anterior en un fondo de crítica seria versus la práctica del capotear el calcio de otras sienes.

Más de un admirador de las incomedibles banderillas, “filosofa” al son de los neocartesianos, los que se asumían “discípulos” de René Descartes, sin entender del “Pienso luego existo” o **Cogito ergo sum**, cosa distinta al antiortográfico rengueo o al albur en diminutivo.

Si don René adujo que el alma se hallaba en la silla turca, en la hipófisis cerebral, casi en el

RETOBOS EMPLUMADOS

Escrito por Pino Páez

Miércoles, 30 de Noviembre de 2011 10:11

centro exacto de la nuca, los neocartesianos interpretaron que si en tal asiento el ánima anidaba solamente en humanas chirimoyas, el espíritu asentado significaba que sólo tal especie poseía sensibilidad, emociones, dolor... y, por ende, los animales al carecer del símbolo revoloteador, exentos también se encontraban de sensibilidad, emociones, dolor... y a tirones desalaban en vida gallinitas, explicando a los circunstantes que el avícola chilladero nada tenía que ver con el sufrimiento, que se trataba únicamente de una literal expresión desanimada, similar a la nieve copiosa que al derretirse simula una melodía en lo que culmina su transmutación en agua. Entuertaban perritos y gatitos, afirmando y re-afirmando que el operístico ladrar y los maullidos, eran pura inercia irracional, igualito a bufidos de vendaval al chiflarle sinfonías a los ramales.

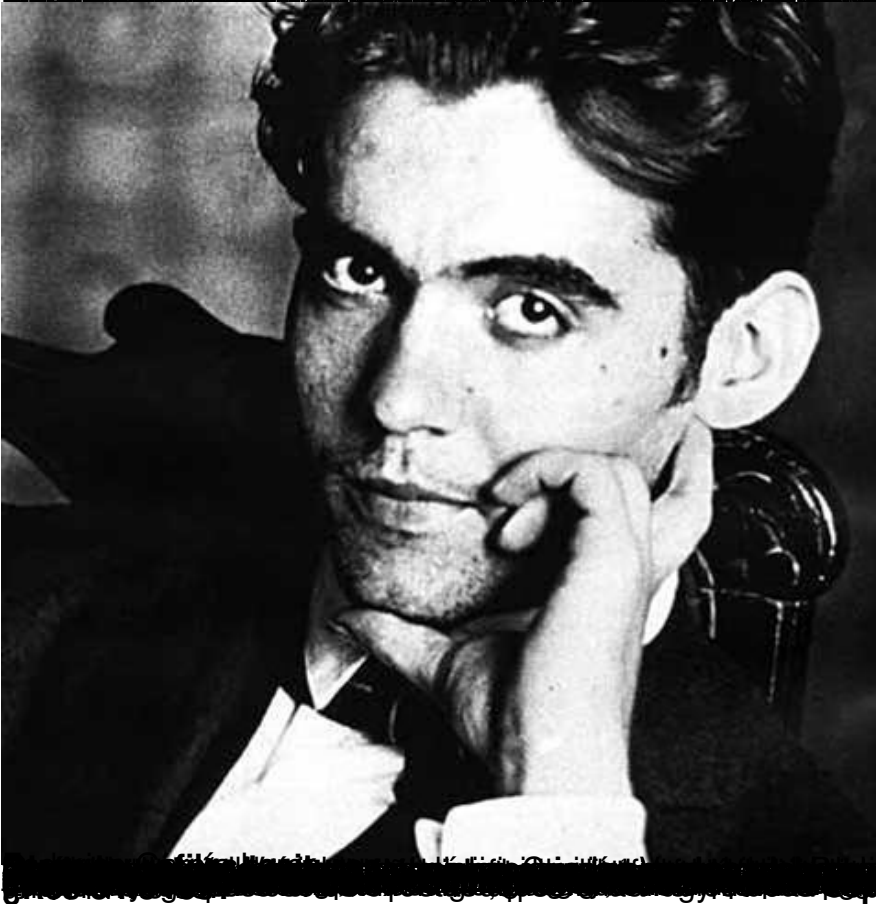
Algo parecido en su debatir plantean los encapotados taurófilos, dizque el toribio de lidia nació **pa'gozar**

el arsenal de los rejonos, los lancetazos sin Lancelot pero con un cabalgante Sancho extemporáneo que le garibolea un suplicio en el morrillo, los descabelles que en torturantes abonitos a la mismísima muerte dejan calvarienta. Sin embargo, a diferencia de los neocartesianos, respecto a la "irracionalidad" animal... aficionados a la lidia, aseguran que estos toros quieren trascender, a bufidos descifrados anhelan que su testa decapitada luzca más que un perchero.

RETOBOS EMPLUMADOS

Escrito por Pino Páez

Miércoles, 30 de Noviembre de 2011 10:11



RETOBOS EMPLUMADOS

Escrito por Pino Páez
Miércoles, 30 de Noviembre de 2011 10:11

~~¿Personas?~~